LA FUTURA RED DE COMUNICACIONES DEL PROXIMO ORIENTE

Serán creadas tres importantes líneas

PARECE que pronto será una realidad el proyecto inglés de crear en el Próximo Oriente una buena red de comunicaciones ferroviárias que, descongestionando las pocas líneas existentes y las carreteras en malísimas condiciones, permita intensificar el tráfico en estas regiones de tan gran importancia económica. En efecto, los países del Próximo Oriente cuentan con una red de comunicaciones de proporciones irrisorias que, por ejemplo, en Palestina no llega a los 500 kilómetros de línea férrea y 3.500 de carreteras, la mayor parte sin asfaltar. Siria, por su parte, cuenta con 1.720 kilómetros de línea férrea, de los cuales casi 400 son de vía estrecha, y con 9.100 kilómetros de carreteras, tampoco en muy buenas condiciones de transitabilidad.

La rémora que esto supone en las comunicaciones de estos países entre sí y con Europa y el Norte de Africa se ha dejado sentir en todas las ocasiones y ahora más que nunca por la imposibilidad de dedicar a los transportes marítimos la suficiente cantidad de toneladas.

Los proyectos de mejorar esta situación del tráfico de los países del Próximo Oriente no son una cosa nueva. Ya antes de la guerra existían planes franceses para mejorar las comunicaciones en las zonas de protectorado de este país al paso que Inglaterra, por su parte, estudiaba también las posibilidades de crear en todo el Próximo Oriente una potente red de tráfico que salvaguardara sus intereses económicos y estratégicos en esta zona. Y la guerra, al demostrar una vez más la enorme importancia que bajo todos los aspectos posee el Próximo Oriente, ha movido a Inglaterra a acelerar sus propósitos, cuya realización, si hemos de creer a los medios competentes británicos, será pronto un hecho.

El proyecto inglés.

Naturalmente, aún son pocos los detalles que se conocen de estos proyectos, pero parece que, desde luego, se aprovecharán hasta el máximum las posibilidades que brindan las pequeñas redes ferroviarias existentes, así como las líneas de ferrocarriles turcos, que representaban un gran alivio en tiempos normales para las comunicaciones con estos países. El proyecto principal es, a lo que parece, el de una línea que unirá el Golfo Pérsico con el Mediterráneo, mediante la unión Teherán-Bagdad-Haifa y una segunda Bagdad-Beirut. Con la construcción de esta línea, y quizá de una tercera, que, partiendo igualmente de Bagdad, acabará en Mosul, se facilitarán las comunicaciones con el mar Rojo y la antigua capital del Califato se convertirá en un nudo ferroviario de primer orden, tanto más cuanto que de ella en la actualidad parte ya un ferrocarril a Turquía.

Junto a estas líneas que uniendo Irán, Irak y Palestina asegurarán el tráfico interior, otras dos, Haifa-Trípoli-Turquía-Europa y Haifa-Kantara-El Cairo, asegurarán las comunicaciones intercontinentales. Vemos, pues, que al lado de Bagdad, Haifa, en Palestina se convertirá en uno de los más importantes centros de comunicaciones del Próximo Oriente. Las negociaciones con los países interesados han comenzado ya, y el ministro de Comunicaciones iraniano, que ha tomado una parte muy activa en la elaboración de los planes, ha visitado todos los países vecinos para llegar lo antes posible a conclusiones favorables, marchando finalmente a Londres para firmar allí el Tratado con el Gobierno británico. Egipto, por su parte, trabaja ya en la parte de red que le ha sido adjudicada, y los trabajos de la línea Cairo-Haifa-Trípoli comenzarán, según se anuncia en los medios de la capital egipcia, en el próximo año, encargándose de su ejecución unidades militares y de indígenas.

Por lo que respecta al aspecto económico de los proyectos de construcción, parece ser que en la financiación de los mismos participarán, naturalmente, todos los países interesados, reservándose, no obstante, Inglaterra la alta dirección financiera de la realización del proyecto.

De la importancia que la ejecución de estos planes puede tener en el futuro pueden darnos una idea las conclusiones a que se ha llegado en una reciente Conferencia de Aprovisionamiento celebrada en El Cairo y en la que han participado once países. Según el delegado-jefe de los Servicios de Aprovisionamiento del Próximo Oriente, Jackson, el problema de aprovisionamiento no es más que un problema de transportes, agudizado por la exigencia bélica de emplear todo el tonelaje posible en el transporte de municiones y material de guerra, lo que impide el dedicar la atención necesaria al transporte de medios de alimentación.

Tampoco, desde otro aspecto, deja de tener importancia estos planes en el terreno político. Basta con reflexionar la importancia que tendrían de llegar a feliz término para los nacientes Estados árabes. Así, pues, su trascendencia es algo mayor que la de una simple solución a un problema económico.

LA REHABILITACION DE EUROPA EN LA POSTGUERRA

Inglaterra reconoce las enormes dificultades que presenta el problema

LAS primeras iniciativas hacia la solución del problema de la rehabilitación de Europa se adoptaron ya en agosto de 1940, esto es, menos de tres meses después de la evacuación de Dunkerque. El 20 de agosto de dicho año, y cuando la batalla de Inglaterra estaba en su apogeo, el señor Churchill anunció en los Comunes el propósito del Gobierno británico de disponer de antemano todo lo concerniente al envío de alimentos a cualquier parte de los territorios ocupados tan pronto como quedase liberada, y como consecuencia de la reunión interaliada, celebrada en el palacio de San Jaime el 24 de septiembre de 1941, quedó constituído el "Allied Post-War Requirements Bureau" (Departamento Interaliado de Requisitos de la Postguerra) por el Gobierno británico, con el fin de ayudar a los Gobiernos y a las autoridades aliados en la tarea de formular cálculos o presupuestos de sus necesidades particulares.

A partir de su constitución, el Bureau de referencia ha recogido una cantidad de datos y antecedentes relacionados con los diversos aspectos del problema, habiéndose establecido desde el primer momento que el problema de la rehabilitación va mucho más lejos de la provisión de alimentos para remediar urgentes necesidades. El asunto se extiende a la rehabilitación de la agricultura, aportando semillas, maquinaria agrícola y ganado de todas clases, lo que automáticamente supone el restablecer y mejorar el sistema de transporte, que, a no dudar, ha sufrido considerablemente durante la guerra, y en algunos sectores de la lucha ha podido quedar del todo inutilizable. A ello hay que añadir la repatriación de gran número de agricultores que en la actualidad se encuentran prisioneros en Alemania o en países por Alemania ocupados, o que han sido reclutados para el trabajo en territorios más allá de las fronteras nativas.

El Bureau ha preparado un informe detallado sobre las condiciones probables de la postguerra en los países aliados en Europa, con el fin de ayudarlos a lograr su propio mantenimiento, siendo evidente que, aunque Europa no necesita en circunstancias normales de ayuda exterior, en punto a simientes y a alimentación se exigirá el organizar la distribución de semillas, a la par que se procura a esos pueblos alimentación pronta y adecuada para impedir que la semilla se consuma prematuramente a falta de alimento. El Comité recomienda que se provea, a base de un tipo, de más de un millón de toneladas de simientes, en las que se comprenden cereales, patatas, pastos y hortalizas. En el informe se especifica en detalle el tipo de semilla y la época del año en que la entrega deba efectuarse.

Un examen análogo ha realizado el Bureau en lo relativo al ganado. Un Subcomité, formado por técnicos pecuarios, trata de fijar el alcance de la destrucción que hayan podido sufrir los rebaños a partir de la invasión alemana. El Subcomité se halla estudiando los efectos de esa destrucción en el suministro de carne y de productos lácteos, así como sobre los animales de labor. El problema de la escasez de caballos para los trabajos agrícolas es de particular gravedad. Los caballos han sido requisados en gran número para la campaña invernal de Rusia, y es de temer que la escasez de caballos, más que la de agricultores, pueda retardar la producción.

En el seno del Comité, y por la sección correspondiente, se están efectuando los preparativos para el aumento y mejora de los rebaños, mediante servicio veterinario moderno, la importación de ganado de raza y la aplicación extensiva de la inseminación artificial.

Se halla bajo consideración igualmente el problema de procurar maquinaria agrícola. En los países donde la industria de maquinaria agrícola existía antes de la guerra la cuestión puede en gran modo simplificarse reconstruyendo y equipando de nuevo las fábricas. En otros lugares, sin embargo, será necesario importar maquinaria, y allí donde los animales de labor sean insuficientes se exigirá la introducción de tractores. La experiencia de Inglaterra en los tres últimos años podrá servir de ejemplo en el empleo cooperativo de la maquinaria agrícola en pequeñas fincas, y muchos hombres en las filas aliadas están aprendiendo el manejo de las máquinas agrícolas en Gran Bretaña, de manera que, cuando regresen a sus hogares, puedan actuar de instructores con sus connacionales.

Evidentemente el problema de ayuda y rehabilitación depende del restablecimiento y mejora del transporte terrestre, dentro de los países individualmente considerados y entre uno y otro país. Los estudios del Bureau se extienden, pues, al restablecimiento y vigorización del transporte, en el que se incluyen los servicios portuarios, habiéndose realizado los cálculos de la cantidad de material vehicular que pueda necesitarse y hallándose ya en Inglaterra las locomotoras de construcción norteamericana adaptables al tráfico ferroviario europeo. En este aspecto también ha sido preciso preocuparse de la escasez de personal que pueda resultar de los estragos de la guerra.

Las experiencias, más que experimentos, realizadas en Europa con la deshidratación de substancias alimenticias habrá de ser de gran importancia en la plasmación de los proyectos del futuro. Los alimentos deshidratados siguientes: huevos, hortalizas y leche, forman ya una parte considerable de la dieta en Gran Bretaña, ya que, mediante ese proceso, se economizan de tres cuartas a cuatro quintas partes del espacio destinado al transporte de esos artículos.

Tras cien años de búsqueda...

El ortopédico Von Heine comenzó allá por el año 1840 los trabajos científicos para lograr descubrir el agente productor de la parálisis infantil. Heine hizo una clara descripción clínica de la enfermedad, expresando la hipótesis de que el proceso morboso estaría localizado en la medula espinal. El carácter infeccioso de la enfermedad se demostró durante una epidemia que se produjo en Estocolmo en el año 87, y que fué estudiada por Medin. Desde entonces se habla de la enfermedad Heine-Medin. Ahora, el investigador sueco Gard acaba de publicar un informe detallado sobre su descubrimiento. El hecho de que en Suecia despierte especialísimo interés la parálisis infantil se debe probablemente a la circunstancia de que allí aparecieron las primeras epidemias de esta enfermedad; pero si allí se lograra aislar el virus lo deben a los laboratorios de física de Svedberg, en Upsala. Se llegó a la conclusión de que el agente investigado tenía que ser una estructura de unas quince milímesimas de milímetro de diámetro y de un determinado peso por partícula. Y, naturalmente, un virus de esta pequeñez no podía verse con los microscopios que trabajaban con luz ordinaria. Así, pues, le faltaba a Gard lo que pudiéramos llamar la prueba visible. Gracias al súpermicroscopio electrónico, creado en Alemania como un nuevo instrumento de investigación, ha sido posible el que Gard tuviese la prueba que precisaba.

PUEBLO

NUM. 62. MADRID, 11 SEPTIEMBRE 1943 — Suplemento semanal

PANORAMA DE LA GUERRA

EL DERRUMBAMIENTO DE ITALIA

LA noticia de la capitulación sin condiciones de Italia ha sido la nota sensacional de la semana, a pesar de que tal hecho podía esperarse de un momento a otro desde que el 25 de julio pasado se puso de relieve la grave crisis interior del país. Las débiles manifestaciones de la voluntad de continuar la guerra hechas por el mariscal Badoglio, y una especie de reacción que parecía notarse en los últimos tiempos, no han dado a un pueblo sin moral la energía suficiente para poder exigir ciertas condiciones antes de rendirse a merced del vencedor, que se reserva la imposición de las condiciones políticas, económicas y sociales que juzgue oportunas.

El Mando angloamericano ha sabido explotar hábilmente esta falta de espíritu combativo, que, conocida acaso por sus servicios de información, fué confirmada por la rendición de Pantelaria y las operaciones en Sicilia, pero que sólo para quien estuviera bien informado podía ser un síntoma revelador.

El desembarco en Calabria no ha sido más que la gota de agua que hace rebosar el vaso lleno, y el hecho de que desde ese mismo día se hubiera llegado a un acuerdo, explica el extraño desarrollo de estas operaciones. En efecto, las fuerzas aliadas empleadas fueron muy escasas en relación con su importancia relativa y con las pocas dificultades que habían de vencer, ya que el paso del estrecho Canal de Mesina podía ser apoyado por la artillería desplegada en la costa de Sicilia y la orilla opuesta, de la que parece habían sido retiradas las fuerzas italogermanas, fué literalmente machacada por la acción de la aviación y de la artillería aliadas.

Como es natural, la resistencia que encontraron los invasores fué mínima, reducida a acciones retardatrices de partidas de retaguardia, que no han presentado combate en la mayoría de los casos, y aunque el avance inglés, especialmente en los primeros días, fué lento, se debió a las dificultades del terreno, aumentadas por las destrucciones y los obstáculos sembrados en las vías de comunicación.

El parte alemán del día 6 reflejaba gráficamente la rara situación; decía así: "En la península de Calabria las fuerzas británicas se han detenido a un pequeño lado de la carretera de la costa occidental de la península, en la región de Gioia Tauro. Las fuerzas de desembarco presionan con incertidumbre sobre las débiles formaciones de protección germanoitalianas. Solamente se han registrado combates en algunos puntos."

Había una razón de orden estratégico para que el Eje no extremase la defensa de estas regiones meridionales de Italia, y era que el dominio del mar y del aire daba a los aliados la posibilidad de realizar un desembarco más al Norte, y cortar por la configuración de la península—su estrechez y alargamiento—y la disposición de sus comunicaciones, a los defensores obstinados del Sur.

Pero si se ha tenido en cuenta esta razón estratégica fué por la fuerza de las de orden político de mayor importancia. Si la crisis no se hubiera producido, los soldados italianos y alemanes se hubieran podido defender en las ásperas montañas de Calabria con la misma tenacidad que lo hicieron los alemanes y rumanos en Stalingrado. Pero desde que el 25 de julio Italia dejó de ser un elemento de fuerza del Eje, del que continuó formando parte sólo pasivamente, su territorio no era ya la fortaleza europea que Alemania defiende, quedando incluída en ella únicamente en el concepto geográfico, en el que es sencillamente un apéndice, de cuyo centro está separado por la ingente cadena de los Alpes.

Así es natural que el ejército alemán en Italia repitiese la maniobra de Libia, es decir, que se replegase hacia el Norte, combatiendo con mayor o menor intensidad, abandonando un terreno que no era ya sino una posición avanzada de la fortaleza europea, y cuyos habitantes no querían defenderse, aunque su conquista sirva al enemigo de base para nuevos ataques, porque la estrategia alemana, desde que se ha visto obligada a pasar a la defensiva, huye de comprometer sus ejércitos en defensas aisladas de zonas de interés relativo, para concentrarlos y hacer frente con ellos reunidos al asalto definitivo.

Con la caída de Italia la guerra entra en una nueva fase, que exigirá de Alemania toda su energía, pero que podrá salvar si la moral de su pueblo es fuerte, ya que sus ejércitos están intactos todavía y sus reservas sin agotar. Hoy, como siempre, el frente del Este sigue siendo el de mayor interés para el resultado final del conflicto.

Los anglosajones, al ocupar la península italiana, tomarán contacto con las fronteras del Reich; pero este hecho tendrá de momento escasa repercusión en las operaciones terrestres, ya que la barrera de los Alpes es un obstáculo de consideración y el lapso de tiempo que necesitarían para concentrar un ejército capaz de salvarlo dará lugar a la aparición de las nieves en aquellas alturas. La cosa cambia en el aspecto de la guerra aérea. Desde que la R. A. F. y la aviación norteamericana puedan desplegar sus aeródromos en el norte de Italia, la región meridional de Alemania, que hasta ahora se había visto libre de la acción aérea enemiga, podrá ser bombardeada con facilidad, y estos efectos alcanzarán a las regiones del sureste europeo, reservorio de materias primas para el Reich, especialmente petrólico.

También a los Balcanes alcanzarán las consecuencias de la nueva situación, especialmente por las repercusiones de orden político que acarree entre la población de los países ocupados, cuya resistencia armada y pasiva será alentada.

Es de esperar que el efecto moral causado en la misma Alemania sea mínimo y que, lo mismo que el hundimiento del frente ruso en el invierno pasado, sirva para apretar las filas y provocar una reacción saludable para su esfuerzo de guerra. Porque el pueblo alemán sabe que lucha por su existencia y es muy distinto para un país ser invadido por los ingleses y americanos—por lo menos de momento—a serlo por los Soviets.

La batalla de Rusia continúa.

En el frente del Este la gran batalla que se inició el 5 de julio continúa con las mismas características. Desde Smolensko al Mius los Soviets lanzan violentos ataques, que cuando tienen algún éxito son explotados parcialmente, hasta que las reservas alemanas acuden a cerrar la brecha y a contraatacar para impedir la progresión enemiga. Cuando los contraataques no obtienen éxito, las líneas alemanas se rehacen a retaguardia, y la brecha queda cerrada mediante una ligera rectificación, que no ha pasado, en los casos más desfavorables, de cien kilómetros.

No hay, por tanto, explotación del éxito en profundidad, y aunque las líneas del Eje van cediendo en uno y otro sector alternativamente, los días pasan y los objetivos estratégicos perseguidos por los comunistas siguen fuera de su alcance y el Ejército alemán, que no ha sufrido grave quebranto, dispuesto a continuar indefinidamente la resistencia. Pero el verano se acaba, la estación de las lluvias está próxima y la línea de detención construída por los alemanes del mar Báltico al Negro no ha sido alcanzada.

Mustafá Nahas Bacha

El fellah político

Las recientes conversaciones sostenidas en El Cairo para estudiar la manera de realizar una cooperación entre los países árabes han dado gran actualidad a Mustafá Nahas Bacha, jefe del Gobierno egipcio, que ha llevado esas negociaciones juntamente con el jefe del Gobierno del Irak, y un gran interés a la cuestión panárabe. No es uno de los menores motivos de ese interés el que sea precisamente Nahas quien lleve el peso de esa negociación, pues él nunca quiso que la acción de su partido traspasase los límites de Egipto. No hizo esto porque fuese contrario al ideal árabe, sino porque

MUSTAFA NAHAS BACHA

a Nahas Bacha no le agrada entrar en combinaciones políticas, donde él no puede aspirar a ejercer supremacía, pues amigos y enemigos de Nahas, interpretando su política desde puntos de vista opuestos, tienen siempre que coincidir en reconocer que es muy personalista. Acaso esa misma razón que le mantuvo alejado del panarabismo sea la que ahora le acerque a él viendo que se hace El Cairo su centro vital y pensando que él está en El Cairo también y puede ejercer influencia en ese ideal.

Mustafá Nahas Bacha, que desde 1928 la figura más conocida y bulliciosa de la política egipcia, resulta original por sus orígenes, pues es de raza nilótica, es decir, "fellah", y pertenece a la clase social de la burguesía agraria del delta. Es, por tanto, uno de los representantes más destacados de esa gran masa campesina que constituye el núcleo más numeroso de la población de Egipto, pero que casi nunca ha ejercido influencia en la política. Después de muchos siglos de estar las clases gobernantes compuestas de árabes, turcos, albaneses y coptos se vió el 1924 que subía al Poder un hombre de raza fellah, que era el abogado Saad Zaghlul Bacha. Los campesinos le habían seguido desde 1918 en su pugna nacionalista con Gran Bretaña, y ellos fueron base de su partido Wafd, porque comprendían fácilmente a aquel anciano montado en un borrico y con una sombrilla verde como hacen los alcaldes rurales, y cuando murió Zaghlul siguieron con igual entusiasmo a Nahas, que con su verbo sonoro y demagógico y su fez rojo echado hacia atrás les resultaba muy familiar.

Nahas, que era abogado como Zaghlul, y antiguo pasante suyo, había sido deportado con él a Ceilán en abril de 1921, y le acompañó también en septiembre y octubre de 1924 cuando Zaghlul estuvo en Londres para negociar (en vano) un Tratado con el primer ministro Mac Donald. El 23 de agosto de 1927 murió Saad en El Cairo, después de estar cuatro años ausente del Poder, y el 4 de marzo de 1928 formó Mustafá Nahas su primer Gobierno, presentando al Parlamento un proyecto de ley sobre reuniones públicas que provocó un cambio de notas con Inglaterra muy violento, y Nahas tuvo que dimitir el 25 de ju

nió de 1928. Después vino Mohamed Mahmud Bacha, jefe del partido liberal, un magnífico y ponderado político, que, de acuerdo con el Rey Fuad I, logró concertar con Inglaterra un proyecto de Tratado muy beneficioso para Egipto. Pero Nahas le hizo caer porque él no quería Tratados que no hubiese negociado personalmente. Así es que le dejaron entrar al Poder en 20 de octubre de 1929 para ver si lo hacía mejor. El fué inmediatamente a Londres, pero obtuvo menos que Mohamed Mahmud, y volvió a Egipto furioso porque esto le hizo perder parte de su prestigio. Para recobrarlo se le ocurrió ejercer una dictadura que hiciese callar a sus enemigos y presentó al Rey un proyecto de ley muy violento. Naturalmente, el Rey Fuad le obligó a dimitir y estuvo ausente del Poder hasta 1936, con un partido debilitado porque se había separado un gran grupo dirigido por Hamed Basil Bacha, que quería volver a la unión nacional sin personalismos.

En 1935, por repercusiones egipcias de la guerra de Abisinia y los problemas europeos, hubo de buscar la coalición y frente único de todos los partidos, incluso el Wafd, formándose una Delegación mixta, de cuya presidencia se encargó a Nahas por ser entonces su partido el más numeroso. Entre tanto falleció el Rey Fuad, el 28 de abril de 1936, y quedó como Regente el príncipe Mohamed Alí, que encargó del Poder a Nahas, puesto que él llevaba las negociaciones. Las terminó el 8 de mayo de 1937, siendo él quien firmó el Tratado anglo-egipcio y él quien fué a Montreux a negociar y obtener la supresión de las capitulaciones. Pero en el momento de su triunfo llegó la decadencia porque demostró hostilidad hacia la Universidad Al Azhar y su rector, el chej Maraghi, que es la mayor figura religiosa del Islam. Cayó Nahas por esto, por haber convertido en una especie de guardia de corps la juventud antes nacionalista de los camisas azules y por haber querido imponer su voluntad al Rey Faruk, subido al Trono el 6 de mayo de 1937.

Desde el 30 de diciembre de 1937 al 3 de febrero de 1942 estuvo Mustafá Nahas apartado de la política, viendo cómo su partido seguía disminuyendo con la gran escisión del doctor Malary Nokrachi Bacha en 1938. El 3 de febrero de 1942 se reconcilió con Gran Bretaña por mediación del secretario general del Wafd, que era desde hacía quince años el abogado copto William Makram Obeid, y dió un golpe de Estado (o mejor dicho, lo dió el embajador inglés en beneficio de Nahas, porque Inglaterra quería un Gobierno seguro en vista del ataque italiano por Libia). Pero al encontrarse Nahas convertido por fin en dictador prescindió de todos, incluso de Inglaterra, que le había abierto el camino. Después de dificultar el funcionamiento de los demás partidos y deportar a varias personas, expulsó en junio de 1942 de su cargo y del partido Wafd nada menos que a Makram Obeid, que había sido su alma. Makram formó entonces un nuevo partido, debilitando la posición de Nahas, que busca estos días un nuevo arraigo entrando en el movimiento panárabe.

Resumen de la acción de Nahas puede ser el destacar que incluso en Egipto no se puede definir su política con exactitud, pues tan pronto le acusan de traidor como exaltan su acción nacionalista.

Acaso sea una interpretación objetiva y equilibrada la de pensar que Nahas ha tenido siempre una buena intención patriótica respecto a Egipto y al pueblo egipcio, pero haya visto fracasados sus esfuerzos por el obstáculo que representa su excesivo personalismo y constante satisfacción de sí mismo.

Nuri Said y las nuevas elecciones del Irak

Cambios ministeriales para dar mayor popularidad al Gobierno

El Gobierno del Irak ha anunciado la celebración de nuevas elecciones para este mes de septiembre. Parece que éste es un paso más en la política de consolidación del Poder de un Gobierno que no pisa terreno muy firme, ya que en los dos años que lleva rigiendo los destinos del Irak el presidente, Nuri Said, ha tenido que cambiar radicalmente la composición de su Gabinete nada menos que seis veces.

NURI ES SAID

El pretendiente Abdullah.

Actualmente el Irak es un hervidero de pasiones políticas, en las que no sólo intervienen asuntos meramente internos del país, pues algunos de los problemas que tiene planteados éste trascienden más allá de las fronteras y afectan a la suerte de todo el Oriente Próximo. Uno de estos problemas es el referente a la sucesión del trono, que ocupa hoy Feisal II, un niño de pocos años, enfermo del pecho, cuya salud inspira serios cuidados. En caso de morir sin sucesión el Parlamento ha decidido que la corona recaiga sobre el varón más anciano de la familia de los Haschemitas, de los descendientes del Rey Huscin, xerif de La Meca y bisabuelo de Feisal II. Por el momento, el que cumple estas condiciones es Abdullah, el emir de Transjordania, hombre ambicioso, que desde sus dominios pedregosos y solitarios abriga el deseo de constituir una unidad de Estados árabes y no oculta sus aspiraciones al trono del Irak. A este proyecto de unión personal del Irak y Transjordania se opone la política de Nuri Said, que encuentra oposición muy fuerte en algunos círculos y que con las nuevas elecciones espera conseguir un Parlamento que ofrezca más base de sustentación al Gobierno.

El Irak declaró la guerra a las naciones del Eje el día 16 de enero de este año. Persegula el Gobierno con esta medida fines más bien de política interior que exterior. Durante mucho tiempo venía luchando Nuri Said infructuosamente contra los especuladores que, aprovechándose de la situación, empeoraban con sus manejos la vida económica del país. De este modo la acción represiva del Gobierno de Nuri Said se fortalecía mediante la intervención automática de los Tribunales militares contra los especuladores.

Al revés de lo que ocurre en los demás países árabes, en el Irak no se han formado partidos políticos según el modelo de las democracias occidentales, y la lucha política se basa en diversas personalidades de las familias principales, que reúnen en torno suyo un pequeño grupo de partidarios. Naturalmente, en cada uno de ellos se puede apreciar una orientación política distinta, por lo cual se les podría agrupar formando un paralelo con los clásicos partidos políticos de Occidente. En esta forma, uno de los principales rivales de Nuri Said en las próximas elecciones puede ser Madfai, que repetidas veces, durante las múltiples crisis políticas de estos últimos tiempos ha sido citado como posible sucesor de Nuri Said en la jefatura del Gobierno.

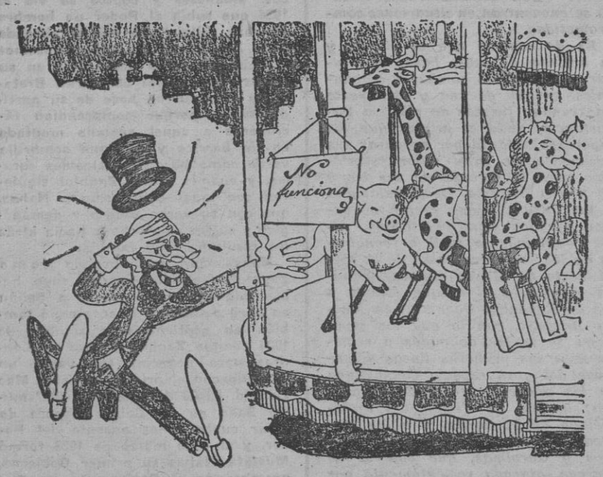
El servicio militar obligatorio.

Nuri Said cuenta con el apoyo eficaz de la Gran Bretaña, y aunque durante los dos años de su Gobierno ha pasado por graves crisis, ha ido adoptando una serie de medidas encaminadas a fortalecer el poder y a capiar amplios sectores de opinión. Entre estas medidas se cuentan la introducción del servicio militar obligatorio, desconocido hasta ahora en el Irak; los decretos del mes de mayo de este año acerca de la confiscación de bienes de los emigrados políticos que se encuentran en países enemigos y de aquellos que, residiendo en naciones neutrales, se señalen por sus actividades políticas contra el actual régimen del Irak, y las transformaciones en la constitución del Gabinete, dando entrada en él a una serie de políticos que disfrutan de gran prestigio y estimación general en todo el país. El 24 de junio fué nombrado ministro del Interior Saleh Djair y ministro de Hacienda Djelal Baban. Sin embargo, para antes de las elecciones se esperan nuevos cambios ministeriales, persiguiendo el mismo fin de dar mayor popularidad al Gobierno. Parece que saldrán varios ministros del actual Gabinete, entre ellos, Saleh Djair. Se dice que últimamente han surgido graves diferencias entre Nuri Said y el ministro del Interior, Saleh Djair. Este pretendía conceder una amplia amnistía a los numerosos detenidos políticos, con el fin de consolidar la pacificación interior; pero el presidente se opone a este proyecto, que estima peligroso en vísperas electorales.

Abdullah de Transjordania

El Ejército del Irak.

También en el Ejército del Irak, cuyos efectivos deben ascender a unos setenta y cinco mil hombres, se han realizado grandes cambios, encaminados a alejar a los elementos más destacados por su actitud política contraria al régimen. El equipamiento de este Ejército con armas modernas aún no ha podido realizarse totalmente, pues no han llegado todos los envíos de material bélico que se esperaban de Norteamérica, en virtud de la ley de Préstamos y Arriendos.



LE INSPIRO UN CARTELITO

Momento en que al inventor del ascensor se le ocurrió la idea de crear su cómodo artefacto.

LA EXPEDICION BRITANICA

WINGATE AL CORAZON DE BIRMANIA

El general Wingate—en el centro—habla a sus subordinados.

El general Wavell es el nuevo virrey de la India; hasta la fecha ninguno de esos virreyes había sido militar. Esta circunstancia es indicio y premonición del resurgimiento de las operaciones bélicas en aquellos parajes, con el fin de arrebatar a los japoneses Birmania y con ella sus opulentos tesoros naturales.

El invierno es allí la época indicada para la guerra, ya que los temporales de agua desde la primavera al otoño reducen a la inacción las fuerzas militares, tanto en uno como en otro bando contendiente. Mas para acometer esa empresa—titánica en todos sus pormenores—se exige, no sólo el concurso de la estación invernal, sino la adopción de nuevos métodos de lucha y, sobre todo, una práctica experimental en la jungla malaya, con la cual oponerse a las tácticas reveladas por los japoneses en la campaña de invasión, contenida ésta ante los hieráticos portales de la India, después de la retirada inglesa de Singapur y de la zona birmana.

De esta empresa de experimentación preludio de las operaciones hoy en maqueta, se ha encargado un singularísimo personaje: el brigadier O. C. Wingate, cuyo nombre no ha trascendido todo lo que su hazaña merecía, principalmente por elementales exigencias de cautela y secreto en los negocios de la campaña. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, la figura de Wingate va adquiriendo relieve olímpico, como acabó por adquirirla la del coronel Lawrence, con quien, por peregrina coincidencia, Wingate estaba unido por vínculos de familia.

Pero ¿quién es Wingate? El brigadier de ese nombre es, no sólo el adalid de una de las expediciones más aventuradas de los tiempos modernos, sino el creador también de una nueva filosofía de la estrategia o, por lo menos, de la estrategia que invita un antagonista del fuste del japonés.

Un corresponsal británico que le acompañó durante una etapa de la expedición lo perfila en los siguientes trazos: "Wingate es, por entrenamiento, un estudiante de la guerra, así como un alumno aventajadísimo en las lecciones de la vida y en las exquisiteces del arte. Sus inquietudes rebasan los menesteres de una empresa bélica. En su conversación se cubre toda la gama de la cultura: música, pintura, cine, ciencia económica y de organización política para la postguerra. En sus coloquios, el brigadier apuntó citas de Shakespeare, Platón y Leonardo da Vinci, y después de debatir los méritos de las novelas detectivescas y la psicología de las películas cómicas nos iluminó con su plan de una nueva Liga de Naciones."

Su concepto de la estrategia en la jungla asiática lo condensó en estas palabras: "El japonés no es un superhombre. He estudiado sus manuales militares y no considero sus ideas estratégicas como el producto de un cerebro superior." El propio corresponsal parece muy impresionado por la magia del aspecto de Wingate, al que "si no fuera por el uniforme, se le tomaría por un profesor universitario o por un abogado". El brigadier cuenta en la actualidad treinta y nueve años de edad, pero su cabello es prematuramente grisáceo.

El objetivo estratégico de la expedición que salió de Tamu, en la frontera Asam-Birmania, el 6 de febrero, era el penetrar en Birmania y destruir las comunicaciones japonesas en el interior del país, procurando a la par un levantamiento de la población indígena. La arduosa empresa, cuyas consecuencias de índole militar se juzgan diversamente en los sectores interesados, se realizó tal como se había proyectado, y los intrépidos soldados de Wingate avanzaron hasta un punto a cincuenta millas de Mandalay, volaron el ferrocarril Mandalay-Myitkina en setenta y cinco sitios, destruyeron cuatro puentes de ferrocarril y bloquearon el famoso desfiladero Bonyaing, con un gigantesco desprendimiento de tierras.

El brigadier Wingate llevaba bajo su mando tropas británicas e indias, aparte de un copioso contingente de gurkhas y birmanos. El nombre común a este heterogéneo ejército era el de "chindits", palabra correspondiente a los grifos que guardan los templos sagrados de Birmania. La expedición a través de parajes inhospitalarios dependió para su sustento y para su comunicación con el exterior de dos elementos que hasta ahora no se habían explotado en toda su capacidad de cooperación bélica: el avión y la radio.

El avión se utilizó para procurar el racionamiento de las fuerzas, y la radio para coordinar los movimientos de las diversas columnas que pudieran operar en sectores distanciados. El concurso animal fué de lo más pintoresco: mulos, caballos y elefantes, entre una pluralidad de semovientes, participaron en la marcha. Faceciosamente, a la expedición se le dió el nombre de "Circo Wingate".

Los aviones de Wingate llevaron a éste y a sus compañeros la ración diaria individual de tres paquetes de galletas, dos onzas de queso, cuatro onzas de azúcar, veinte cigarrillos y una pastilla de chocolate. De los cincuenta y ocho días que se emplearon en la penetración, veintisiete se recibieron las raciones completas. En los restantes, el menú hubo que alterarlo ligeramente, sacrificando algún mulo de la expedición. En general el avituallamiento se dijo satisfactorio, ya que, aparte de los alimentos, los aviones tuvieron ocasión y espacio para transportar correspondencia y cumplir demandas individuales. Uno de los expedicionarios recibió así una dentadura postiza; otro, un volumen de Bernard Shaw, y otro, por fin, recibió el testamento de un pariente que al morir le había legado una fortuna considerable. Los aviones sirvieron también para transportar heridos y enfermos desde las escabrosidades de la manigua a las bases médicas de la India. Por el aire se transportaron igualmente 140 botellas de ron, de las cuales sólo una se rompió en el descenso.

MAS DE VEINTICINCO MILLONES DE PERSONAS TRABAJAN EN GRAN BRETAÑA PARA LA GUERRA

Hasta los niños y mujeres casadas aportan un especial esfuerzo bélico

¿CUAL es el potencial humano de la Gran Bretaña? ¿Cómo aplica Inglaterra el esfuerzo de los individuos—hombres y mujeres—movilizados? A dar respuesta a estas dos interesantes interrogaciones obedecen las líneas siguientes que explican los datos obtenidos en las más recientes estadísticas.

Empecemos por recordar que la población total de Gran Bretaña es de 46.750.000 habitantes. De ellos, 33.250.000 son personas cuyas edades están comprendidas entre los catorce y los sesenta y cinco años. Esta última cifra es la que interesa al Ministerio de Trabajo para calcular la población apta para ser empleada en el esfuerzo de guerra. De estas 33.250.000 personas, 16 millones son hombres y 17.250.000 mujeres. De las mujeres, más de diez millones están casadas o se ocupan en faenas domésticas imprescindibles, pues en Gran Bretaña hay más de nueve millones de niños menores de catorce años que necesitan el cuidado—muy especialmente en época de guerra—de sus madres o tutoras. Entre los dieciocho y sesenta y cuatro años hay 4.250.000 mujeres solteras y el número de mujeres a quien se aplica en la actualidad la ley del Servicio Nacional asciende solamente a 1.500.000.

Una voluntaria del Servicio Auxiliar de la Aviación inglesa comprueba el buen ajuste de unas gafas a un aviador de la misma nacionalidad.

Modalidades del reclutamiento.

La movilización del potencial humano masculino ha revestido consecutivamente varias modalidades.

Hasta abril de 1941 el único medio de que se valían las mujeres para el enrolamiento era el reclutamiento voluntario. Pero el procedimiento que aportó mayor contingente humano fué la inscripción obligatoria para el Servicio Nacional en las fuerzas armadas. La inscripción obligatoria para el servicio militar se aplicó a los hombres de veinte y veintiún años en mayo de 1939; desde la iniciación de la guerra, a los hombres hasta los cuarenta y un años, y a partir de diciembre de 1941, la edad se amplió hasta los cincuenta y uno. Igualmente fué rebajada la edad para el ingreso en las fuerzas armadas; primeramente se redujo de diecinueve años a dieciocho y seis meses, y a partir de octubre de 1942 se fijó la edad en dieciocho años para el ingreso en el Servicio Nacional. En cuanto a las mujeres, la ley del Servicio Nacional de 1941 concedía al Gobierno poderes especiales para la movilización femenina. Pero esta ley solamente se ha aplicado a las mujeres solteras comprendidas entre los veinte y treinta años, y hasta octubre de 1942 no habían sido movilizadas nada más que las de veinte a veinticuatro años.

La tercera modalidad de la movilización del potencial humano es la inscripción obligatoria para el trabajo. En virtud de una orden de marzo de 1941, el Gobierno podía destinar a trabajar a hombres y mujeres en las industrias esenciales para la guerra si no estaban empleados en trabajos reputados como imprescindibles. Las edades fijadas en esta orden para el trabajo eran de cuarenta y dos a cincuenta años para los hombres y de diecinueve a cuarenta y cinco en las mujeres.

La inscripción para el trabajo.

Como resultado de estas órdenes de movilización se puede calcular que el total de las inscripciones para todas las formas de servicio nacional, incluídas las fuerzas armadas, obreros de las industrias de guerra, vigilancia contra incendios e inscripciones juveniles—de acuerdo con las cuales los muchachos y las muchachas de dieciséis a diecisiete años son invitados, pero no obligados, a desempeñar alguna de las modalidades del servicio bélico—se calculaba en más de veinticinco millones de personas.

Haciendo uso de las cifras dadas por el ministro de Trabajo en una declaración ante la Cámara de los Comunes, el número total de personas con empleo remunerado—incluyendo las fuerzas armadas de la metrópoli y de ultramar—se calculaba que era de 23.500.000.

Otros servicios voluntarios.

En esta cifra no se hallan incluídos los individuos que prestan cualquier forma de servicio voluntario, como, por ejemplo, el de las mujeres casadas con obligaciones domésticas, que admiten huéspedes y evacuados; ni tampoco se tienen en cuenta los niños de las escuelas y estudiantes de más de catorce años o los miembros del Servicio Femenino Voluntario y demás organizaciones que prestan servicio en cantinas, guarderías infantiles, etc., ni tampoco se incluyen los enfermos e imposibilitados. Se calcula que en estas clases adicionales puede haber otros dos millones de personas. Asimismo, tampoco se ha tenido en cuenta en este cálculo el trabajo adicional de guerra de los hombres civiles que ya dedican todo su tiempo a las obligaciones de la Milicia nacional, Servicio de Bomberos, etc.

Estas cifras nos dicen que ya en diciembre de 1941 Gran Bretaña había empleado en la fabricación de municiones un millón de hombres más que al final de la pasada guerra.

El número total de trabajadoras con jornada completa en todas las industrias—excepto las del servicio doméstico privado—se calcula en unos seism illones de mujeres.

Estos números nos dicen el potencial humano actual de Inglaterra, que, según las manifestaciones del ministro de la Producción, se utilizarán con la máxima economía y rendimiento en las fábricas e industrias de mayor interés. De este modo inteligente se ha dirigido el esfuerzo humano para alcanzar la mayor utilidad en la producción bélica.

Precocidades célebres

Enorme distancia media entre el concepto de "niño prodigio" y los verdaderos casos de precocidad científica o artística. El primero ha pasado a ser tópico desdichado, encubridor de falsas alarmas en el campo de las actividades humanas, en tanto que la Historia nos demuestra rotundas verdades acerca de la juventud creadora. Citaremos brevemente algunos ejemplos de precocidad universal.

Kant escribió a los veintidós años "Los principios metafísicos de las ciencias naturales"; Pascal revivió los principios geométricos de Euclides cuando contaba sólo trece años; entre los veinte y los treinta desarrollaron sus portentosas teorías Lavoisier, Gay Lussac y Berzelius.

Newton razonó sobre la descomposición espectral y la gravitación antes de cumplir veinticinco años. Davy hizo maravillosos trabajos con veintidós, y Linneo realizó su genial clasificación biológica. Por último, y para no hacer interminable esta relación, citaremos a Mozart, músico con cinco años; Dickens, literato a los diez; Víctor Hugo, poeta a los doce, y Lope de Vega, que escribió la primera comedia a los trece.

El cinematógrafo francés, en peligro

Los impuestos pasan de 1.192 millones de francos y se han reducido extraordinariamente los ingresos

Las películas francesas produjeron el ejercicio último un ingreso de 656 millones

Claude Dompliea y Eric von Strohelm, en una escena de "El Mundo temblará".

El Comité organizador de la industria cinematográfica francesa ha creado un servicio de documentación y estadística que es un verdadero modelo en su género y que demuestra el interés que para todos los profesionales significa la recopilación rápida y completa de informaciones concernientes a sus actividades.

Un reciente estudio apoya las afirmaciones anteriores, al señalar el peligro que en la actualidad corre la industria cinematográfica francesa en su conjunto, y la urgencia de poner remedio a este estado de cosas si no se quiere asistir al ocaso de una rama de la actividad económica que entraña grandes esperanzas para Francia.

Descenso del número de espectadores.

La alarma ha sido dada por el descenso del número de espectadores, comprobado en estadísticas, y que es una consecuencia del aumento de un veinte por ciento en el precio de las localidades. Los directores de espectáculos estiman que la disminución del número de entradas registrada desde la aplicación de las nuevas tarifas no permite esperar que en el ejercicio de 1942-43 se alcance la cifra de 310 millones de francos recaudada en las taquillas de los cinematógrafos durante el año anterior. Esta impresión se hace más pesimista a causa de las prescripciones actuales y de la ausencia de parte de la población, con la consiguiente disminución de miles de espectadores.

EDWIGE FEUILLÈRE

Esta reducción de ingresos alcanza una gravedad máxima, debido al aumento de las cargas fiscales que pesan sobre la industria cinematográfica francesa. Algunas cifras bastarán para demostrarlo. Estos impuestos han pasado de 315 millones de francos en el período de 1941 al 42 a 1.192 millones en 1943 al 44. Por el contrario, los ingresos brutos, procedentes de la producción y la explotación, se encuentran para los mismos años en la relación siguiente: 1.703 millones y 2.545 millones.

El aumento de los impuestos no corresponde, pues, al de los ingresos, y la ruptura del equilibrio amenaza con llevar a la ruina a la producción cinematográfica francesa. Si se examinan atentamente las cifras de esta producción, se llega a la conclusión de que las películas francesas han producido, durante el período 1943-44, un ingreso bruto de 656 millones, obtenido por las casas distribuidoras. Pero en esta suma hay que deducir 16 millones por gastos de publicidad, 176 de comisión a los distribuidores, 47 de diferentes tasas y el coste de las copias de explotación. Quedan, pues, si las previsiones de estos ingresos se convierten en realidad, 417 millones para la producción francesa. Ahora bien: el precio de las películas de esta campaña ha sido calculado en 653 millones. La elocuencia de estas cifras pone de relieve que los ingresos de producción no corresponden al aumento del coste de la misma, de la publicidad y de la distribución.

Los impuestos soportados por el cinematógrafo francés constituyen, después de la guerra, cuando se deba hacer frente a la competencia extranjera, una carga pesadísima y una desventaja para los productores franceses. Su tarea será extraordinariamente difícil en lo que se refiere al plan técnico, ya que se encuentran abrumados por cargas financieras que les desmoralizan.

No se pretende afirmar que son solamente los productores los que soportan estos impuestos fiscales. Los impuestos pagados por las casas en explotación son relativamente más elevados; pero también los ingresos son más importantes, y las cargas fiscales aumentan en proporción a estos ingresos.

Se hace precisa la reorganización.

Parece, pues, inoportuno, a juicio de los técnicos franceses, obstaculizar la reorganización de la producción cinematográfica de dicha nación. En una encuesta celebrada recientemente se ha puesto de relieve el importante lugar que esta industria ocupa en la economía del país. Si después de la guerra el cinematógrafo francés conserva su vitalidad y se asegura una producción de calidad, estará en condiciones de organizar la exportación al Extranjero. Será éste un factor de importancia para la economía francesa del mañana, ya que dicha exportación, que no necesita más que una cantidad mínima de materias primas, será una fuente de ingresos nada despreciable y constituirá asimismo una moneda de cambio.

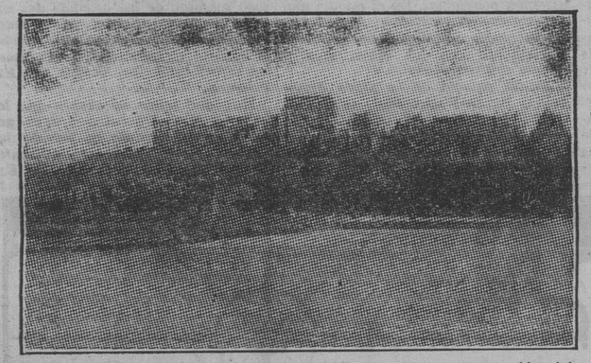
DANIELLE DARRIEUX

Se espera que los poderes públicos franceses acierten a restablecer el equilibrio necesario para que la industria cinematográfica viva y se desarrolle.

M.C.D. 2022

LA ARISTOCRACIA INGLESA Y LOS DESTINOS BRITANICOS

Influencia del factor social en la vida política



De los tiempos de Guillermo el Conquistador data la construcción del célebre Castillo de Windsor, convertido hoy en un portentoso almacén de obras de arte.

INGLATERRA no ha experimentado desde el año 1648, época en que ocurrió el destronamiento de Carlos I Estuardo, ningún movimiento revolucionario que haya hecho cambiar sensiblemente su estructura política y social. Además, la revolución mencionada no sirvió, si mucho menos, a los intereses populares, sino que, por el contrario, significaba el triunfo de las clases aristocráticas sobre el poder del Rey, y así, mientras en toda Europa dejaba de existir el poder de los nobles como fuerza política, en Inglaterra se consolidaba y fortalecía de tal manera que sería capaz de resistir los más duros embates que intentaran abatirle y se conservaría hasta los días en que vivimos.

Todas estas cosas son motivos más que suficientes para que Inglaterra haya alcanzado los tiempos actuales dentro de un marco social no muy conforme con las inquietudes del Mundo en que vivimos. Dueños del timón político, las clases privilegiadas han sido ellas las únicas que han determinado los cambios que debía experimentar la estructura del Estado, que siempre debían de conformarse con sus intereses. La lucha entablada por las organizaciones sindicales y los partidos obreros contra el dominio de las clases directoras encontró siempre en éstas la más viva y violenta resistencia, que sólo ha cedido algunas posiciones en muy contados casos. Lo dicho hasta aquí no quiere decir que la aristocracia inglesa haya representado un papel funesto en la historia de su patria; por el contrario, justo es reconocer que mucho de lo que es hoy el Imperio británico lo debe al esfuerzo de sus clases privilegiadas; pero estos servicios indiscutibles no impidos que con el transcurso del tiempo muchas de sus instituciones y privilegios resulten poderosamente injustas.

Trayectoria gubernamental.

La actual guerra ha tenido la virtud de producir idénticas consecuencias en los dos bandos puestos en lucha. Los enormes sacrificios a que se ven sometidos millones de seres exigen imperiosamente alguna compensación, sobre todo en los países que existen regímenes de exageradas preferencias sociales para determinadas clases. Inglaterra no podía ser una excepción de este fenómeno general que se observa en el Mundo entero, y desde muy pronto comenzaron a levantarse las voces que pedían la estructuración de la vida política y social inglesa dentro de un régimen más flexible y justo.

Este sentimiento de justicia social comenzó a exteriorizarse visiblemente en los tiempos en que Inglaterra tuvo que sufrir con más dureza las consecuencias sangrientas de la guerra. En efecto, durante la época en que los aviones alemanes visitaban con insistida frecuencia el cielo de la Gran Bretaña se hizo mucha propaganda a favor de que se alzara el nivel social de las clases trabajadoras y se remediara algo su miseria. Fué tan fuerte este sentimiento que el Gobierno inglés, de carácter francamente conservador, tuvo que ceder a la opinión general y dar entrada en el Gabinete a los laboristas, que eran los principales representantes de la campaña de que hablamos. Fué también la época de la ascensión de Cripps, a quien muchos consideraban como el hombre llamado a realizar las reformas sociales que todos anhelaban.

El remedio del Sr. Beveridge.

Decidido el Gobierno inglés a calmar el sentimiento popular, decidió que se estudiaran las medidas necesarias para mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras. Con este fin se encargó a sir William Beveridge que elaborara un proyecto de seguros sociales del Estado. Durante dieciocho meses este laborioso y desconocido señor trabajó intensamente, y cuando terminó su ya tan famoso plan había escrito en él más de 165.000 palabras y además se había casado con su secretaria, que le había acompañado en su encantadora residencia de Escocia con tierna y leal solicitud. Presentado a las Cámaras para que discutieran el proyecto, se levantó en éstas la más viva oposición contra todo lo que en él se solicitaba. Beveridge quería que el Estado inglés se preocupase de sus súbditos desde que nacían hasta que se murieran, lo cual él lo expresaba en la frase inglesa de "From the womb to the tomb." Sus ideas estaban tomadas de muchos regímenes totalitarios y olían un singular parecido la política social del nacionalsocialismo germánico. Ahora bien: el fuerte individualismo británico no parecía dispuesto a aceptar aquella intromisión del Estado en la vida particular de los ciudadanos. Y además de todas estas razones ideológicas, más ó menos sinceras, existían poderosos motivos económicos que se sentían perjudicados con las medidas que proponía sir Willian.

En Inglaterra todos los seguros sociales se encuentran en manos de Compañías particulares, hasta el punto que el Estado hasta ahora no tiene en esto la más mínima participación. Poderosas Sociedades explotan este ramo económico y sus ganancias constituyen las elevadas de todos los negocios. Su saneada situación financiera le permite ser el principal acreedor del Estado inglés siempre que éste necesita realizar algún empréstito. Con sus capitales sobrantes se encuentran en disposición de invertirlo en otra clase de negocios, con lo que controlan gran parte del mundo económico del país. Como si todo esto fuera poco, existe el hecho indiscutible, que aumenta todavía más su poder, que más de cien miembros de las dos Cámaras son directores de Compañías de Seguros o desempeñan cargos directivos en los Consejos de Administración de las mismas. Políticos destacados como Earl Baldwin, lord Hailsman, lord Winterton, el mayor Astor, sir Kingsley Wood y sir John Anderson, regentan importantes puestos en destacadas Sociedades de Seguros de la Gran Bretaña.

Las Compañías de Seguros.

Si se tienen en cuenta todos estos hechos y no se olvida que las Sociedades de Seguros han suscrito bonos del Tesoro británico por valor de 450 millones de libras, se comprende fácilmente que el Gobierno británico no pueda permanecer sordo a sus llamadas de alarma, cosa todavía más natural si no se olvida que el Gobierno, por su carácter francamente conservador, no se muestra muy propicio a las innovaciones. La mejora de la situación bélica para Inglaterra ha consolidado la posición de los hombres que dirigen la vida política británica, y con ello su criterio ha logrado abrirse camino allí donde hasta ahora resultaba difícil andar.

Actualmente el Gobierno británico ha conseguido, aun con la aprobación de los laboristas, duramente censurados por esto por los comunistas, aplazar toda discusión de mejoras sociales hasta que termine la guerra. Sin embargo, la inquietud no ha cesado y es indudable que más tarde o más temprano Inglaterra tendrá que emprender la reforma de su estructura social y conformaría con las ansias justas y naturales de los que se ven condenados a un régimen de inferioridad manifiesta.

Una vista de la High Street, de Oxford, donde se encuentran situadas las construcciones de los principales colegios que hicieron célebre en el Mundo a esta ciudad.

CORSARIOS DE ESTA GUERRA

La aventura del "Komet"

EN esta guerra se ha hablado poco de buques corsarios. Impropiamente recibieron este nombre las unidades navales destacadas de las bases alemanas para destruir los convoyes aliados, por ejemplo el "Graf Spee", en los primeros días de la contienda; el "Scharnhorst" y el "Gneisenau", más adelante, y, por último, el "Bismarck" y el "Prinz Eugen" en su desdichado crucero de mayo de 1941. Se ha hablado poco —mucho menos que en 1914-18—de mercantes armados en corso. (Recordemos el célebre "Navío Negro", el "Wolf", con su impresionante crucero de cuatrocientos cincuenta y un días, o el famoso velero del comandante Luckner.) Sin embargo, los ha habido y los haya, aunque sobre estos últimos caiga el natural secreto de las operaciones militares. La hazaña más extraordinaria de todos ellos ha sido el hundimiento del crucero australiano "Sidney" por el "Cormoran", en forma misteriosa y no bien establecida. Otros corsarios operaron en el Atlántico meridional, en el Indico y en las soledades del Pacífico, acaso con menos fruto que en la guerra anterior, pero aún con aunque sí dos prácticos dejados por éste en tierra. El 19 de agosto se decidió a proseguir viaje el "Komet". Salvó sin incidentes una barrera de hielos y una tempestad. En el mar de Laptew, el corsario alemán siguió las aguas del rompehielos soviético "Stalin" hasta el punto más septentrional de la travesía: 78° de latitud Norte y 108° de longitud W. Con niebla peligrosa, el "Komet" atravesó el Estrecho de Sannikow, a la sazón libre de hielos. Ya en el mar siberiano oriental se encargó de conducirlos adelante otro rompehielos soviético: el "Kaganowitsch". Tiempo atroz. Viento helado con ráfagas de nieve y el mar cubierto de hielos en nueve décimas partes de su superficie. Lo que los marinos llaman "9 ball".

A cada momento el "Komet" quedaba paralizado por grandes masas de hielo, crujía el casco bajo la alarmante presión y el timón se torcía. Cuando estaban a unas 600 millas del Estrecho de Behring, el rompehielos ruso volvió a su base, con el pretexto de que por aquellos parajes habían sido avistados patrulleros y submarinos ingleses, aparte embar-

mayor interés y emoción en sus aventuras. La razón de la inferioridad del mercante corsario consiste en la mayor rapidez de los medios de exploración del contrario; sobre todo le perjudican la instalación de estaciones de T. S. H. en todos los buques (muchos de 1914 no la llevaban) y el empleo de aviones para la descubierta sobre grandes extensiones marítimas.

Una de las expediciones más notables de esta guerra ha sido la del crucero auxiliar "Komet", mercante alemán de 2.000 toneladas. Este buque tenía la misión de operar principalmente en el Pacífico (conviene advertir que aún no había estallado la guerra entre Alemania y Rusia); mas conquiera que los accesos de Alemania al Atlántico por el Norte de Escocia estaban muy vigilados por los ingleses, su comandante concibió la idea de llegar a su campo de operaciones por la ruta marítima al Norte de Rusia y Siberia. El Océano Glacial Ártico es raramente navegable; en algunos inviernos, de un modo absoluto innavegable. En el de 1927 tuvieron que invernar allí veinte navíos rusos apresados por los hielos. El comandante del "Komet" trataba de utilizar el paso del noreste como paso del noroeste es el que va del Atlántico al Pacífico por la parte septentrional de América.

El "Komet" salió de un puerto del Báltico el 3 de julio de 1940. El buque iba enmascarado como un inofensivo mercante con el nombre de "Donau". Le habían dotado de hélices especiales para resistir la presión de los hielos. La dotación disponía de equipo polar. Salvada la vigilancia de los cruceros ingleses frente a la costa noruega, el "Komet" navegó durante muchos días por el mar de Barentz. No tenía prisa, porque las estaciones meteorológicas de los rusos le advirtieron que no se podría intentar el paso del noreste antes del 1 de agosto.

El 14 de agosto llegó el "Komet" al W. de Nueva Zembla. Contra lo prometido por los rusos, no le esperaba allí el rompehielos "Lenin", caciones civiles norteamericanas y japonesas que no debían divulgar el paso del noreste por un buque alemán y gracias a la ayuda soviética.

Fué más feliz la última parte de la travesía. El "Komet" encontró bello cielo y buen sol. En la noche del 4 al 5 de septiembre atravesó el Estrecho de Behring, ceñido a la costa siberiana y sin luces. Al salir a aguas libres al cabo de catorce días de navegación, el "Komet" había recorrido 3.300 millas, de ellas 720 entre hielos.

Describiendo un gran arco de círculo al Este del Japón, el corsario alemán navegó por el Pacífico en busca de las rutas más frecuentadas por los ingleses, entre Australia y las Indias Neerlandesas. Pasó al Norte de Borneo, y para eludir la vigilancia inglesa frente a Singapur se deslizó entre Java y Sumatra, buscando el paso para el Océano Indico. En este último cortó la gran ruta comercial El Cabo-Australia y realizó varias presas, como frente al Cabo y en las costas occidentales de Africa.

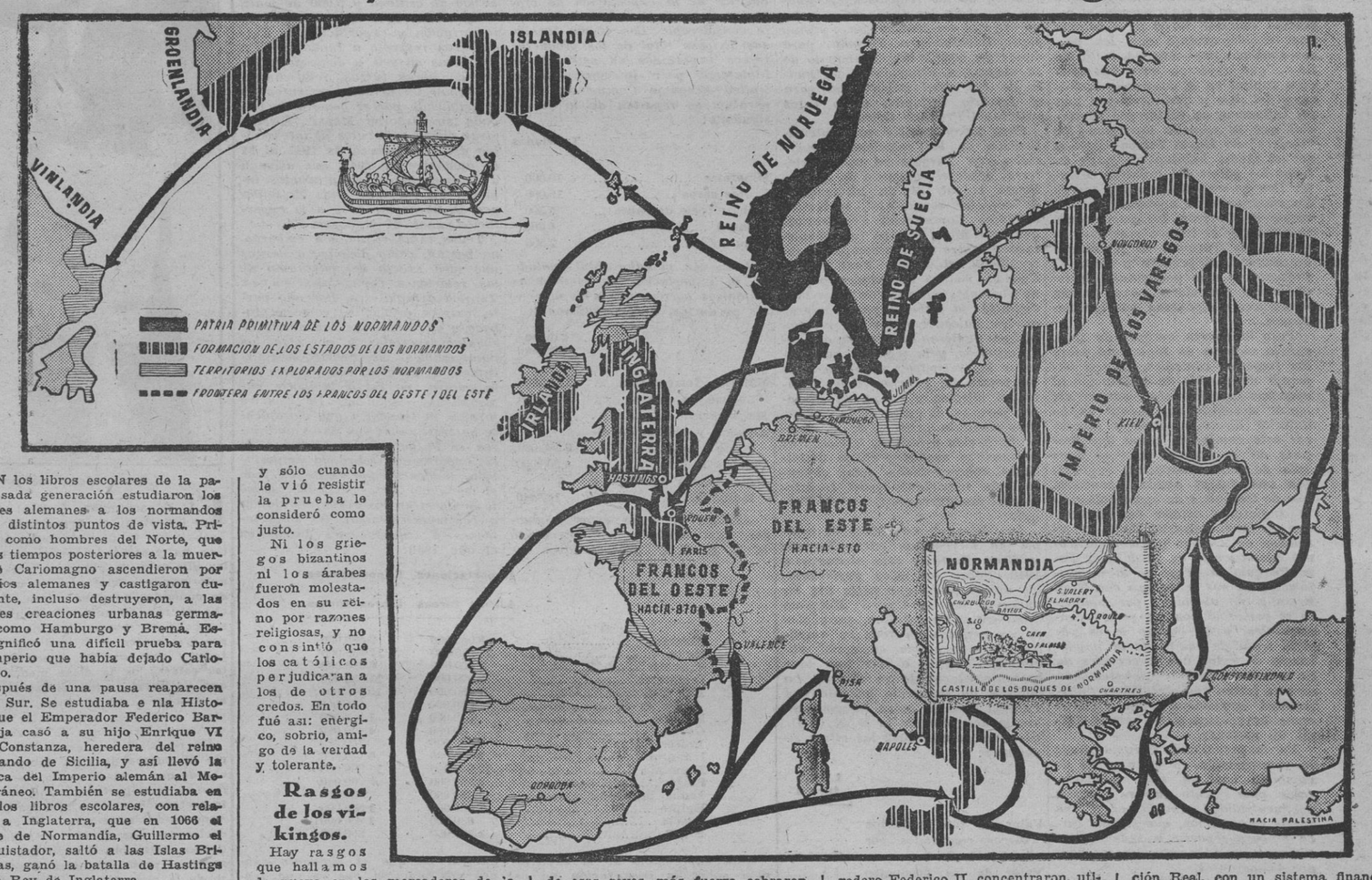
Tras un viaje de 100.000 millas, el valiente corsario atravesó el Canal de la Mancha y arribó al puerto de su matrícula, Hamburgo, sin haber perdido un solo hombre. Hazaña memorable, que honra por igual al buque, a su valiente dotación y a su audaz comandante, el contraalmirante Eyssen.

TODOS LOS DIAS PUBLICA
PUEBLO
Un interesante resumen económico y la mejor información sindical

LO QUE SIGNIFICAN LOS NORMANDOS PARA EUROPA

LA EXPANSION DE LOS VIKINGOS

El danés Rolón, uno de los estadistas más significados



EN los libros escolares de la pasada generación estudiaron los jóvenes alemanes a los normandos desde distintos puntos de vista. Primero como hombres del Norte, que en los tiempos posteriores a la muerte de Cariomagno ascendieron por los ríos alemanes y castigaron duramente, incluso destruyeron, a las jóvenes creaciones urbanas germanas como Hamburgo y Bremá. Esto significó una difícil prueba para el Imperio que había dejado Cariomagno.

Después de una pausa reaparecen en el Sur. Se estudiaba e nla Historia que el Emperador Federico Barbarroja casó a su hijo Enrique VI con Constanza, heredera del reino normando de Sicilia, y así llevó la política del Imperio alemán al Mediterráneo. También se estudiaba en aquellos libros escolares, con relación a Inglaterra, que en 1066 el duque de Normandía, Guillermo el Conquistador, saltó a las Islas Británicas, ganó la batalla de Hastings y fué Rey de Inglaterra.

Cómo ocurrió esto no se decía. Ha sido la parte más difícil de descubrir. La investigación ha resultado muy penosa.

Los normandos, que, como los vikingos, amenazaron la seguridad del Occidente carolingio, eran paganos y ello sólo los presentó a los ojos de los cronistas cristianos como instrumentos del diablo. Guillermo el Conquistador y los Reyes de Sicilia, por el contrario, no solamente eran cristianos, sino vasallos políticos del Papa.

El Rey Roger II de Sicilia.

La investigación ha hecho dudoso que los descendientes de los normandos fueran como sus antepasados. ¿Cómo llegaron a ser los normandos? Nos lo ha enseñado uno de sus descendientes, de limpia y noble sangre: el Rey Roger II de Sicilia, padre de aquella Constanza y abuela de Federico II.

Cuando Roger—según refiere un cronista que le visitó en Nápoles, por él conquistada—inspeccionaba los edificios de la ciudad, hizo medir por alguno de sus hombres el perímetro de aquélla para poder indicar luego su longitud a los asombrados notables de la urbe. En las horas del día que no dedicaba a asuntos de guerra o diplomáticos y en sus ratos de ocio se ocupaba de fiscalizar la recaudación de los impuestos y los ingresos y gastos de su Estado. Calculaba muy bien y se interesaba—lo que no puede decirse de ningún otro príncipe de su tiempo—por las matemáticas y los conocimientos técnicos.

Fué objeto de admiración el reloj de agua que dejó en Palermo, y los geógrafos árabes se asombraban en su Corte de los conocimientos geográficos del Rey. Al fanatismo opuso siempre la duda. Al tener noticia de que un siciliano era considerado como santo por su castidad, hizo introducir en su casa a una joven, y sólo cuando le vió resistir la prueba le consideró como justo.

Ni los griegos bizantinos ni los árabes fueron molestados en su reino por razones religiosas, y no consintió que los católicos perjudicaran a los de otros credos. En todo fué así: enérgico, sobrio, amigo de la verdad y tolerante.

Rasgos de los vikingos.

Hay rasgos que hallamos de nuevo en los mercaderes de la Hansa (como se sabe, las ciudades hanseáticas mercantiles eran Hamburgo, Brema y Liberta) y, en verdad, lo mercantil ha desempeñado un importante papel en la expansión vikinga. Aquel Rurik, de nobleza sueca, que fundó como jefe de una tribu normanda llamada Varegos el más moderno Estado vikingo a orillas del lago Ilmen, era el Señor de unos guerreros-comerciantes y un jefe mercantil. Su objetivo era asegurar la ruta comercial Países Bálticos-Constantinopla, y el avance de sus sucesores hacia Kiev tuvo igual sentido.

Otra metrópoli comercial fué la fundada por los daneses en sus expediciones hacia el Sur, llamada Haithabu, al sur de Jutlandia. La ciudad mercantil extramediterránea más importante desde el siglo IX fué Jomburgo, en las bocas del Oder, luego desaparecida, y que ha quedado en la tradición con el nombre de Vineta.

Pero no siempre pesó ese rasgo de los vikingos, que hizo de ellos los furrieles de la Hansa. Gran parte de los rasgos de los vikingos —los que devastaron el Occidente carolingio—eran de otro origen: la exuberancia vital de los pueblos del Norte frente a la decadencia del antiguo Imperio romano. Es de notar que los vikingos no han sido un pueblo migratorio, en el sentido aplicable a los godos, vándalos, etcétera. Sus movimientos fueron de bandas de hombres que se lanzaban al mar, pero no de todo un pueblo.

Los Alaricos y Teodoricos dirigieron a sus pueblos en la emigración, pero los Reyes escandinavos nunca tuvieron nada que ver con las expediciones. No les interesaba que la fuerza vital de sus pueblos se perdiese a lo lejos, y muchas veces trataron de frenarla. Así se explica la corta duración de algunas colonias vikingas: en Frisia, en Irlanda, incluso en Rusia. En reciprocidad, cuanto más estrecho fué el poder de esos reyes, más fuerza cobraron las expediciones, y así la colonización de Islandia, en el 874, fué obra de hombres que salieron de Noruega con sus familias, prefiriendo abandonar la patria a perder sus libertades campesinas.

El danés Rolón.

Los fundadores de los nuevos Estados ultramarinos tampoco son reyes. A veces, un rebelde como aquel danés, Roldón, que con su banda puso pie el primero en la tierra occidental que se llamó Normandía. Rolón ha sido uno de los estadistas más significados de Europa. Lo cumplió hacer—según el sabio Otto Vhese—de su hirviente ejército en las dos décadas (911-930) de su mando una nación. Se hizo cristiano, pues, como político sagaz, vió que solamente así era posible convivir con los pueblos vecinos. Así abrió para los normandos el camino de la cultura occidental y para esa cultura la riada de una fuerza joven.

"La concentración, lograda por él, de todas las fuerzas del Estado en la persona del príncipe fué luego ejemplo para todo el Occidente. Hizo posible la creación de la Administración y una intensidad de su eficacia nunca alcanzada antes", dice Vehse.

Que no había muerto la tradición marina en esos normandos emigrados lo demuestran las dos grandes conquistas que realizaron, partiendo de Normandía: la expedición a Inglaterra y la conquista de Sicilia e Italia Meridional (Dos Sicilias), en la forma de las antiguas expediciones normandas.

Siete años antes de la conquista de Inglaterra por su duque salió Roberto Guiscard, uno de los doce hijos de un pequeño terrateniente normando, para lograr la investidura papal de Apulia, Calabria y Sicilia. Era el más enérgico y perspicaz de un grupo de señores que fué a conquistar aquellas regiones. Sus sucesores, hasta Roger II, y su heredero Federico II, concentraron, utilizando las bases romanas, bizantinas, árabes y feudales de Occidente —con estilo puramente normando— todos los poderes en la Administración Real, con un sistema financiero que fué modelo de todos los Estados que tendían a salir del feudalismo y de todos los Estados occidentales de la sociedad moderna.

El cristianismo aparente de Moscú

El Komintern y el Estado bolchevique habían llegado a una identificación tal en los aspectos doctrinal y técnico y en lo táctico que la dualidad de organismos con una misma función resultaba no ya beneficiosa sino entorpecedora. Ya el Estado bolchevique, con representación diplomática en casi todas las naciones del Mundo, casi no necesitaba escudarse para ejercer sus propagandas de otros organismos a quienes en caso de apuro podía atribuir la culpa de sus propios actos. Así en lo católico. Quiere ahora conciliar cristianismo y comunismo. Ya el Papa Pío XI dijo la incompatibilidad en su Encíclica "Divini Redemptoris", que ya se sabe que es sabido por todos que sólo móviles de propaganda política es el único motivo por el que los Soviets dicen que han establecido en su país la libertad de cultos. Se sabe, pero hay que replicar siempre tantas cuantas veces lancen al Mundo la trágica y tremenda mentira de su fingido cristianismo y de su falsa catolicidad.

De cuatro mil iglesias ortodoxas que antes de la revolución existían en Moscú, es lo cierto que hoy sólo existen veintiséis. Ir a misa en Moscú, invitado el creyente por las autoridades bolcheviques, es noticia y acto éste para el que no se encuentran adjetivos que califiquen con la necesaria dureza la extensión de su maldad. Nos conocemos. Hemos visto celebrar una misa en una iglesia de Madrid en pleno período revolucionario. También aquí, siempre la misma táctica, se invitó a los fieles que lo desearan a que acudieran al templo. Quería el entonces Gobierno marxista ofrecer a unos visitantes extranjeros el espectáculo de un acto religioso que les diese patente de liberales. No fué nadie, nadie católico se entiende, pero la iglesia se llenó de milicianos; un sacerdote ingenuo dijo la santa misa, los fotógrafos oficiales tiraron infinidad de placas, y los visitantes regresaron a Suiza para notificar la buena nueva. Ya sabemos lo sucedido aquí con los templos

NEUTRALIDAD ECONOMICA DE TURQUIA

LAS relaciones comerciales de Turquía con Inglaterra datan de una fecha relativamente próxima. Durante todo el siglo pasado, el comercio exterior turco se mantenía casi exclusivamente con los países continentales—Austria, sobre todo—, que tuvieron una intervención capital en el desarrollo económico del país y que ejercieron una tal influencia en el terreno comercial que la moneda austriaca—los "thalers" de María Teresa—llegó a ser el medio habitual de pago en todos los países del Próximo Oriente. Los países continentales fueron los encargados de organizar los servicios de Correos, los puertos comerciales y el tráfico marítimo en general de Turquía. El ferrocarril de Bagdad, el primero y hasta el presente el más importante de toda la red ferroviaria turca, es una construcción efectuada por los alemanes.

Pero la guerra europea de 1914, con la victoria de Inglaterra sobre los Imperios centrales, vino a imprimir un cambio de orientación al comercio exterior turco, aunque sin lograr desviarlo totalmente de su anterior dirección. Vino a favorecer este cambio la etapa que después de la guerra atravesó Turquía de total renovación, que exigía una fuerte ayuda financiera, que de los países europeos solamente Inglaterra estaba en condiciones de suministrarle, dada la situación de Austria y Alemania, como consecuencia de su derrota. Pero Turquía, a pesar de la intensificación de sus relaciones con Gran Bretaña, no abandonó por completo el comercio con los países continentales, y en cuanto le es posible trata de equilibrar la importancia de estas dos direcciones de su economía exterior, manteniendo de esta forma una posición de "neutralidad económica", tan efectiva como la política y no menos difícil de sostener.

En la actualidad, Turquía vigila la conservación de su libertad de comercio con un celo redoblado, tanto más cuanto que su posición de "neutralidad armada" exige una fuerte importación, que el país turco procura repartir lo más equitativamente posible entre los dos bandos beligerantes.

Para Inglaterra, el comercio con Turquía posee una enorme importancia, tanto política como económica. Desde este último punto de vista son los yacimientos de cromo turcos los que con más fuerza atraen la atención de Inglaterra, el paso que políticamente las variaciones ocurridas en el Próximo Oriente con motivo de la guerra actual exigen de ella una intensificación de las relaciones económicas con todos los países de la cuenca oriental del Mediterráneo, y muy especialmente con Turquía, para evitar un posible desplazamiento de su magnífica situación en un punto de tan vital importancia para el Imperio británico como estos países del Próximo Oriente.

Para hacer posible esta intensificación de las relaciones comerciales con Turquía se vale Inglaterra, desde el comienzo de la contienda actual, de un instrumento de carácter semiestatal, la United Kingdom Commercial Corporation, que hace algún tiempo fué completado por otro de tipo completamente oficial, el Middle East Supply Council. Ambas Sociedades fueron, no obstante, creadas con fines bien distintos: la primera, para comprar en los Balcanes todos los productos que pudieran aprovechar al bando enemigo, y la segunda, para regular las relaciones económicas de los países del Próximo Oriente entre sí mismos y con Gran Bretaña; pero en el curso de la guerra, desplazada la primera de su campo de acción primitivo, hubieron de confundirse sus respectivas actividades, concentrándose sobre el punto más importante para Inglaterra del Mediterráneo Oriental: Turquía.

Las cifras turcas sobre el cambio de mercancías entre Turquía y Gran Bretaña sólo alcanzan a 1940. Sobre los años posteriores, los únicos datos existentes son los anuarios de la United Kingdom Commercial Corporation, que si bien no comprenden en toda su amplitud el intercambio comercial anglo-turco, bastan a dar una idea bastante exacta de su alcance. La Cámara de Comercio británica en Turquía, que es quien informa sobre la actividad de la U. K. C. C., fija para el año 1942 las cifras siguientes:

	Libras turcas
Valor de los productos turcos comprados por la U. K. C. C.	46.000.000
Valor de los productos ingleses adquiridos por Turquía	13.468.000

Como vemos, hay una enorme supremacía de la exportación turca sobre la importación, por lo que se refiere a sus relaciones comerciales con Inglaterra. Pero la relación es aún mayor que la que expresan las cifras anotadas, ya que en ellas no están comprendidas, las de la exportación de cromo, que alcanzan un nivel bastante considerable. Las 45.000 toneladas de peso total de los productos turcos exportados en este año a Inglaterra por intermedio de la United Kingdom Commercial Corporation se reparten de la forma siguiente:

	Toneladas
Minerales	10.000
Frutos secos	15.000
Mohair (pelo de cabra)	5.300
Esmeril	6.200
Lana	2.500

A su vez, el valor total anotado de la importación de mercancías británicas corresponde a los siguientes productos, aproximadamente:

	Libras turcas
Material ferroviario	2.184.000
Planchas de cobre	480.450
Maquinaria	131.000
Algodón y tejidos de algodón	2.200.000
Tejidos de lana	4.500.000
Instrumental agrícola e industrial	167.440

Además de todos estos productos, casi exclusivamente técnicos, la U. K. C. C. declara haber suministrado a Turquía en el año 1942 60.000 toneladas de trigo, 40.000 de centeno y 5.000 de maíz.

En el año 1941 las cantidades de importación y exportación de Turquía con respecto a Inglaterra son valoradas en seis y dieciséis millones de libras turcas, relativamente, según un artículo recientemente publicado por el general de brigada sir Osborne Mauce. Existen otras cifras referentes al intercambio del 1 de marzo de 1941 al 31 de diciembre de 1942, que asignan a la importación de productos ingleses un valor de unos 75 millones de libras turcas y a la exportación unos 62 millones.

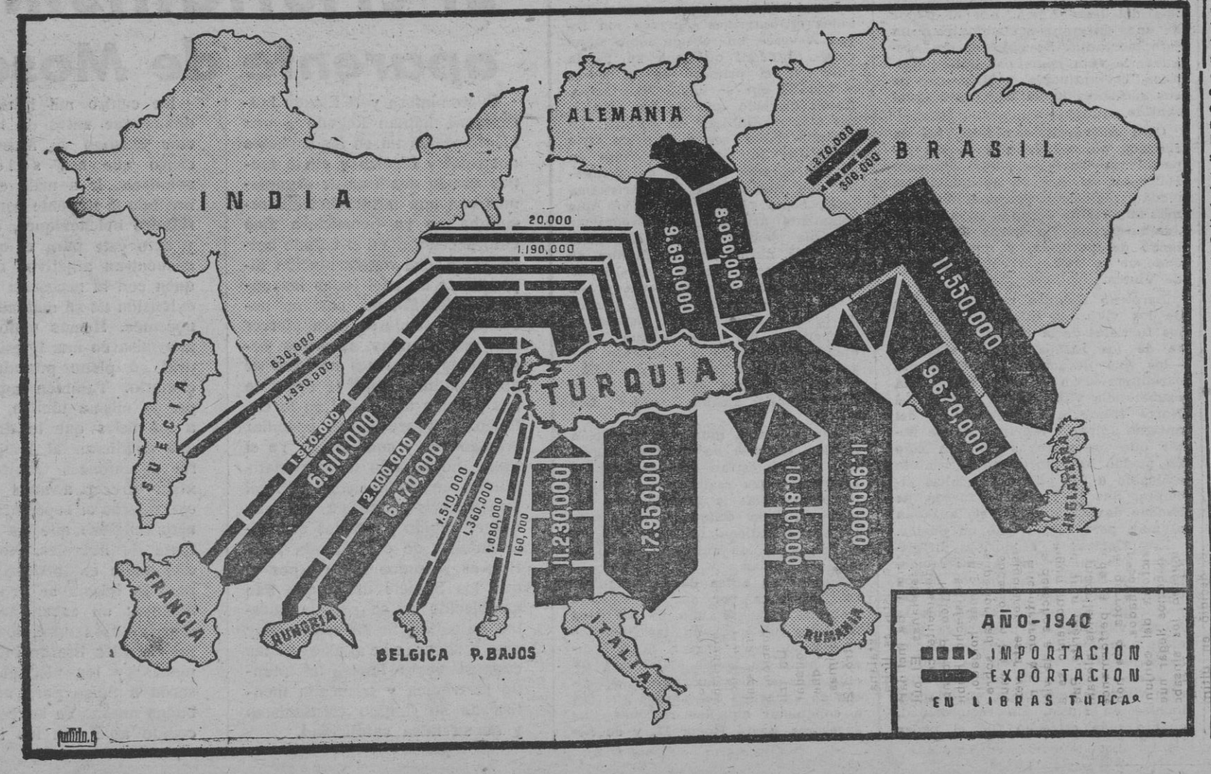
Todas estas cifras, sin embargo, no bastan, como dijimos, a darnos una idea exacta del panorama de las relaciones comerciales entre Turquía e Inglaterra. Por una parte, existen productos, como el tabaco y el cromo, que son objeto de cuentas especiales, y, por otra, las innumerables mercancías suministradas a Turquía con motivo de la guerra, no están tampoco, naturalmente, incluídas. De todas formas, la tendencia que claramente se trasluce de los datos anteriores es la de una superioridad de la exportación sobre la importación, tendencia que existe en todo el comercio exterior turco, como lo demuestran las cifras que damos a continuación sobre las importaciones y exportaciones turcas en el año 1940:

	Importaciones Libras turcas	Exportaciones Libras turcas
Alemania	8.080.000	9.690.000
Italia	11.230.000	17.950.000
Francia	1.920.000	6.610.000
Inglaterra	9.670.000	11.550.000
EE. UU.	7.450.000	15.740.000
U. R. S. S.	960.000	760.000
Bélgica	510.000	1.360.000
Grecia	30.000	4.410.000
Países Bajos	1.080.000	160.000
Hungría	2.000.000	6.470.000
Rumania	10.810.000	11.990.000
Suiza	1.560.000	5.060.000
India británica	1.190.000	20.000
Egipto	1.000.000	1.540.000
Suecia	630.000	1.930.000
Brasil	1.270.000	300.000

Esta supremacía de la exportación sobre la importación no es, contra lo que pudiera creerse, una aparición esporádica, debida a la guerra, ya que el siguiente cuadro nos muestra que es una tendencia estable en la economía exterior de Turquía.

	Año 1935	1936	1937	1938	1939	1940
Importación	88.823	92.531	114.379	149.837	118.249	68.923
Exportación	95.861	117.733	137.584	144.947	127.389	111.440

(En millares de libras turcas.)



EL PROBLEMA DE LA CLASE MEDIA EN SUIZA

Discusiones alrededor de un proyecto de ley

Un vendedor de periódicos en una calle de Berna.

EL Departamento Federal de la Industria, el Artesanado y el Trabajo de la Confederación Helvética ha presentado un proyecto de ley que exige la obtención previa de autorización oficial para la creación de cualquier empresa nueva. El hecho no sólo ha suscitado una discusión que ha rebasado los límites del pro y el contra de la medida proyectada y que interesa, sobre todo, a las esferas de la clase media, sino que ha puesto sobre el tapete todo el problema de la clase media y otras cuestiones importantes de la estructura económica de Suiza.

En realidad, sólo existe coincidencia de puntos de vista sobre el hecho de que la clase media merece de manera muy particular una constante protección, aunque sólo sea por su importancia sociológica. Adversarios declarados que chocan en todas las demás cuestiones económicas rivalizan para probar que el mantenimiento de la clase media es, además de oportuno desde el punto de vista político y económico, un deber imperioso para la existencia del Estado, dada la estructura especial de la economía nacional y de la misma nación.

Röpke—el elemento ultraliberal de Ginebra, de quien en los últimos tiempos se ha hablado un poco menos—cree poder conjurar el peligro del colectivismo—que él describe en términos particularmente alarmantes—reforzando el bastión de la clase media, sin olvidar, de todos modos, que sus principios liberales fundamentales se encuentran trastornados desde el momento en que él mismo admite la intervención del Estado, en caso de necesidad, para salvar a la clase media.

Aun desde el mismo sector marxista—a través de las concepciones helvéticas se trata siempre de un marxismo muy moderado—se ponía gran empeño recientemente en rehabilitar a la clase media. El profesor Marbach, de la Universidad de Berna, en una nueva "teoría de la clase media", proclama que el maestro artesano y el comerciante detallista no pueden ser considerados, en fin de cuentas, como capitalistas por cuanto sólo son poseedores de "un capital-trabajo" Es igualmente Marbach quien ha establecido una distinción entre la racionalización puramente técnica, de una parte, y la racionalización social, de otra. En otras palabras: las medidas de racionalización no merecen tanto ser aprobadas por exigencia superior de la economía nacional como teniendo en cuenta, fuera del ámbito económico, la conservación de una sana estructura social del Estado. Todavía podría alargarse mucho la lista de las voces que se elevan en Suiza en favor de la laboriosa clase media.

Por ello, es más sorprendente que la proposición mencionada—que intenta proteger de una manera concreta a la clase media—haya dado ocasión a críticas tan vivas y a menudo acerbas. No falta quien, ante la intervención en el planeamiento de nuevas empresas y la exigencia de un permiso previo para cualquier transformación o ampliación de industria califique el hecho de "vuelta a los tiempos antiguos de las corporaciones o gremios". Una política tal sólo conseguirá asegurar la existencia de medianías por las que apenas es sentido el deseo de progresar económicamente.

Aun las críticas más moderadas no cesan de subrayar que una "subvención a la clase media"—es así como se designa, casi generalmente, el proyecto en cuestión—debe ser rechazada, porque no representaría mas que el mantenimiento de un nivel de precios y gastos poco elevado y, por consiguiente, una disminución de la capacidad de competencia de la industria suiza de exportación. Por un lado y por otro, la voz de la razón se deja oír, haciendo observar que la obligación de solicitar una autorización para modificar una empresa no es, en suma, mas que el preludio de una protección profesional activa.

La cuestión esencial—se dice—no consiste en mantener un número tan elevado como sea posible de pequeñas y medianas existencias independientes, sino en una selección cualitativa. Y aquí se eleva inmediatamente la objeción de que quedaría seriamente amenazada la libertad profesional, uno de los puntos esenciales del programa económico democrático.

En fin, la discusión alrededor del pro y del contra de la protección a la clase media se desvía fácilmente del tema propiamente dicho para abordar en seguida cuestiones de principio, como, por ejemplo: saber si la estructura liberal de un Estado es conciliable con una política económica que, no solamente autoriza, sino que fomenta la intervención de los Poderes públicos.

Según todas las apariencias, el proyecto de ley naufragará totalmente, o bien, no será aplicado sin grandes mutilaciones Pero con todas estas protestas académicas, que no engañan a nadie, la clase media helvética y, sobre todo, el comercio al detalle, deberán continuar soportando una competencia particularmente severa de las cooperativas de consumo y otras fuertes organizaciones por el estilo de la Sociedad "Migros", de Duttweiler, sin contar, por otra parte, con un apoyo notable del exterior.

EL TUNEL A TRAVES DE LOS ANDES

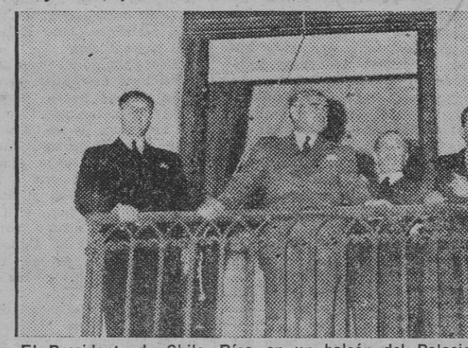
ES indudable que todos los acuerdos diplomáticos están llamados a circunscribirse en el círculo de provisionalidad que impone la guerra, principalmente en lo que respecta a las Repúblicas hispanoamericanas. Sin embargo, no es menos cierto que reina gran actividad entre aquellos países sobre materias y relaciones económicas. Así, los Acuerdos comerciales que han sido concluídos por los ministros de Asuntos Exteriores de Argentina y Chile, señores Fernández y Sterni, por su importancia, bien pudieran adquirir la categoría de Acuerdos políticos.

Tal vez el más importante de estos Acuerdos sea aquel que trata de una cuestión ya vieja entre la República Argentina y Chile. En él se busca el establecimiento de unas bases fijas, definitivas, para la construcción de vías de comunicación de los dos países, entre las que figura primordialmente el tendido y apertura de un túnel practicable a través de los Andes, por el que puedan transitar velozmente pasajeros y mercancías de ambas naciones. Parece que en el Acuerdo se ha llegado a la conclusión de determinadas bases y reglamentos que determinarán el viejo asunto de las comunicaciones. Otro Acuerdo, el primero, no menos importante, es el que se refiere a la unión aduanera entre los contratantes.

Ciertamente que los Acuerdos deberán atenerse al fin del conflicto mundial y sus consecuencias; mas es muy importante observar la actitud diplomática de aquellos países suramericanos mientras continúan las hostilidades.

Parece que el primer Acuerdo, aquel qué se refiere a la unión aduanera, es un producto típico del panamericanismo en acción, "ilustración práctica"—según frase de un observador extranjero—de la concepción panamericana, tal como había imaginado el honorable señor G. Blaine en 1881. El orden del día del primer Congreso Panamericano celebrado en Wáshington no comprendía otras cuestiones más que las puramente económicas, como, por ejemplo, la unificación y moderación de tarifas y el establecimiento de la unión aduanera con métodos de evaluación comunes, que no había de someterse a métodos ni intentos de absorción que convirtieran los Acuerdos económicos en módulos políticos, para la evitación de los cuales se constituiría un arbitraje político.

Por todo ello es fácilmente comprensible el aumento de las posibilidades intercomerciales, y quién sabe si hasta políticas, entre Argentina y Chile, por el crescendo de los acuerdos operados sobre una base bilateral. Tal vez sea consecuencia de lo anterior la afirmación de que todos los Acuerdos habidos entre las dos Repúblicas americanas y los futuros que pudieran ultimarse no excluyen ulteriores Acuerdos con otra tercera potencia.



El Presidente de Chile, Ríos, en un balcón del Palacio presidencial de Santiago de Chile, saluda a la multitud.

Mas conviene recordar el grupo A. B. C., integrado por Argentina, Brasil y Chile, y cómo estaba constituído sobre la base de una mutua asistencia. Dicho grupo consolidaba la actitud tripartita en todas las cuestiones de la entidad virtual del panamericanismo, afirmada y reafirmada en la Conferencia de Río de Janeiro, donde fué refutada la exigencia de Méjico sobre la declaración de hostilidades o una ruptura con Asia.

Pero la entrada del Brasil en la guerra dislocó el grupo A. B. C., que acabó realmente con la ruptura de relaciones de Chile y las potencias del Eje. Sólo Argentina quedó firme en su actitud de una franca neutralidad, pese a todos y contra todos. No obstante, el comercio exterior de Chile y Argentina no ha sido jamás encauzado favorablemente hacia los Estados Unidos, porque un sistema de exportación se volcaba casi exclusivamente en Europa. El 60 por 100 de los nitratos chilenos eran consumidos por los países de nuestro anciano Continente, y la totalidad de su producción de cobre era absorbida por Europa y Japón. Argentina, mejor dicho, el mercado argentino, era aún más solicitado por los países europeos, en los que se ha adquirido generalmente el 93 por 100 de sus comestibles, el 73 por 100 de sus sales, el 85 por 100 de su maíz y el 85 por 100 de su trigo. Como se ve, los países de América del Sur, un poco distantes hasta hace poco tiempo de la doctrina de Monroe, procuraban no ser circunscritos en el poderoso ámbito económico de los Estados Unidos y cuidaban mucho sus exportaciones, su comercio con Europa.

De este modo, Chile y Argentina cuidan, con sus Acuerdos, sus relaciones comerciales — fácilmente políticas—y disponen un estado de hecho que, si bien puede verse afectado por la terminación de la guerra, sitúa a los países en una ventaja inicial considerable y predispone las cosas para un futuro de potencia absorbente por los Estados del Norte, los que habrían de reconocer la practicidad de un sistema comercial practicable y ya iniciado por los Estados del Sur.

La sección exterior del partido Nacionalsocialista

EL partido Nacionalsocialista alemán, que el año 1933 supo invadir todos los sectores de la vida en Alemania, constituyéndose en rector y director de sistemas, tendencias y escuelas, ha sabido también extender su poderosa organización hasta más allá de las fronteras germánicas, hasta más allá de los mares. La organización extranjera del partido, cuya suprema dirección radica en Berlin-Wilmersdorf, en un moderno y sobrio edificio de sobrio aspecto, tiene por título de la casa de la organización extranjera en Berlin, y a continuación pueden leerse los nombres de ocho insignes militantes del partido nazi víctimas de los enemigos del movimiento: Wilhelm Gustloff, jefe territorial del partido en Suiza, asesinado en 1936; Ernst von Rath, muerto a tiros en 1938, etcétera. Pero con estas palabras se alude también a tantos otros alemanes que han luchado y luchan en las cinco partes del Mundo por el ideal alemán que se ven solos, envueltos en las asechanzas del enemigo, y para los que la organización extranjera es al mismo tiempo consejera y protectora.

Fué en 1930 cuando se reunieron en Hamburgo algunos miembros del partido nazi para preparar la constitución de una organización del partido destinada a atender a los nacionalsocialistas del Extranjero, manteniéndolos en constante enlace con la patria alemana. Después de muchas deliberaciones fué constituída, por orden de la Jefatura del partido de 1 de mayo de 1931, la "Sección Extranjera de la Jefatura Nacional del Partido Nacionalsocialista", con sede oficial en Hamburgo. Por esta disposición, fueron unificados en una sola entidad política todos los esfuerzos fraccionados de los pequeños grupos nazis que funcionaban ya por aquella época en varios países, unificación que ocasionó que ya en 1932—un año antes de la toma del Poder—pudiese ser constituído un grupo nacional. Después de la toma del Poder sobreviene para la organización extranjera un período de consolidación. Cambia de denominación dos veces, hasta que llega a ser, en octubre de 1933, una "sección principal de la jefatura nacional del partido", adquiriendo autonomía de funcionamiento y siendo nombrado para su jefatura el viejo militante nazi Ernst Wilhelm Bohle, que había trabajado desde 1931 en la organización, ocupando en ella varios puestos importantes. Bohle, carácter firme y conocedor, como pocos, de los problemas de los alemanes en el Extranjero, supo encauzar la organización por vías de máximo rendimiento. Por último, en 1934 recibe la sección su denominación actual: "Organización extranjera del partido Nacionalsocialista", siendo completado su desarrollo con la disposición de abril de 1935, por la que la organización era equiparada al rango de una organización provincial. En el mismo año fué trasladada a Berlin, por sentirse necesario mantener un contacto permanente con los Ministerios y demás centros oficiales.

En el palacio de la plaza Fehrbellin, Berlin-Wilmersdof, se desenvuelve hoy día una actividad extraordinaria. Puede decirse que el 90 por 100 de los asuntos que trae entre manos en la actualidad la organización extranjera se hallan relacionados con la guerra. Ha dejado de ser la pacífica entidad de los tiempos de paz, dedicada a mantener la unión material y espiritual de la germanidad en el Mundo, para venir a ocuparse de cuestiones candentes relacionadas con el actual conflicto. La organización se halla dividida en una infinidad de secciones y departamentos. Las seis grandes oficinas territoriales, la inspección de tráfico marítimo, la oficina de comercio exterior, etc., todas estas son importantes ramificaciones de la vasta organización, que bajo un plan armónico, rígidamente reglamentado, trabaja en consonancia con los departamentos del Estado.

Vamos a examinar, aunque sólo sea superficialmente, algunas de las funciones encomendadas a estas secciones.

Las seis oficinas territoriales—responsables de otros tantos sectores de la actividad política en el Extranjero—son las siguientes:

1. Europa del Norte (Finlandia, Suecia, Dinamarca).

2. Europa Occidental (Bélgica, Francia, España, Portugal y Suiza).

3. Europa del Sur y del Sureste y Cercano Oriente (Italia, Grecia, grupo local de Belgrado, Croacia, Turquía, Rumania, Bulgaria, Hungría y Eslovaquia).

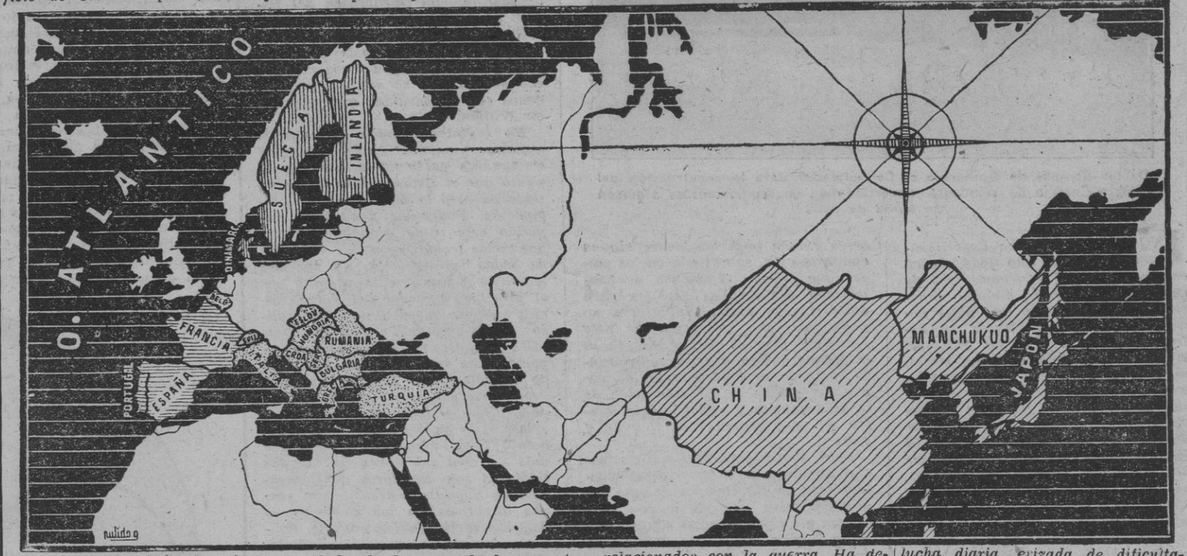
4. Lejano Oriente (Japón, China y Manchukuo).

Hallándose reunidas en la oficina tercera las funciones de otras dos que, siendo en tiempo de paz independientes, no trabajan en la actualidad.

Las oficinas territoriales son responsables ante la jefatura suprema del partido nazi del funcionamiento en los diferentes países de los grupos nacionales y locales y del incremento de su influencia política entre los alemanes del Extranjero.

Han de hallarse especialmente informadas acerca de todos los acontecimientos que, de una forma o otra, tengan relación con las actividades de los súbditos alemanes en general y de los miembros del partido en particular. Esta importante e ingente tarea de la constante información sólo puede ser llevada a cabo por medio de un contacto permanente con todos los grupos del Extranjero y con todos los militantes del partido que ocupan cargos de responsabilidad o que por su experiencia tienen autoridad suficiente para enjuiciar las cuestiones políticas. De ahí que las oficinas territoriales sean como tentáculos de la actividad política en las zonas sometidas a su control. Nada se escapa a sus informadores, y en el palacio de Berlin-Wilmersdof se sabe siempre todo lo que afecta o puede afectar a la vida de los alemanes fuera de las fronteras del Reich y lo que se relaciona con el desarrollo del movimiento nacionalsocialista en el exterior. Por ello, la organización exterior constituye a veces un poderoso auxiliar de las oficinas del Estado y posee oficinas y secciones especiales dedicadas única y exclusivamente a examinar y coordinar los informes de los grupos del Extranjero.

Hay que tener en cuenta que los jefes de los diferentes grupos nacionales del partido y los de las oficinas territoriales son militantes nazis, antiguos residentes en el Extranjero y curtidos por ello en la lucha diaria, erizada de dificultades, del movimiento en los países lejanos. Todos son hombres experimentados y acostumbrados a estudiar los asuntos y extraer las consecuencias con plena responsabilidad y conocimiento. Por constantes viajes de inspección se hallan siempre informados del estado de los diferentes grupos, siendo esta la mejor garantía para la consecución de los fines de la organización.



Otra sección muy importante es aquélla en la oficina de comercio exterior. Su misión es fomentar la economía alemana en el Extranjero, protegiendo los intereses de los súbditos alemanes e informando debidamente a la organización de los pormenores económicos de los diversos países en los que se desenvuelve su actividad. En ella trabajan consejeros comerciales y especialistas en la materia en contacto constante con las centrales mercantiles alemanas fuera del país, y se halla íntimamente unida con la Cámara de Comercio alemana en el Extranjero. Esta oficina informa siempre en todo lo relativo a la firma de acuerdos comerciales de Alemania con los demás países y posee representantes en el Ministerio de Finanzas.

La oficina inspectora del tráfico marítimo se ocupa, dentro del seno de la organización exterior, de todas las cuestiones relativas a los militantes nazis que navegan por todos los mares del Mundo; a ella se hallan subordinados los miembros del partido que prestan servicio como marineros a bordo de buques mercantes y los pilotos. De esta forma, la organización extranjera no abandona a los militantes en los viajes por mar y los hace constituirse en intermediarios espirituales de la patria alemana con los alemanes de ultramar.

Otras muchas oficinas ejercen sus funciones dentro de la organización extranjera: la oficina jurídica, la de Prensa, la de cultura, la de propaganda, etc., que es obvio describir. Todas constituyen un conjunto orgánico al servicio del gran ideal nacionalsocialista. Todas se esfuerzan en estrechar cada vez más los lazos que unen a la nación alemana con sus hijos desparramados por el Mundo y en mantener siempre presente en el ánimo de éstos el respeto y la consideración que, como huéspedes de los países que habitan, deben a las autoridades de los mismos, tal como se ordena explícitamente en los "Diez mandamientos del alemán en el Extranjero".

No sólo asiste la organización en la forma indicada a los súbditos alemanes, sino que se dedica también a la tarea de fomentar la amistad de Alemania con los demás países extranjeros.

C.D. 2022